

TEMA—LA REALIDAD

TEXTO DE ORO: SALMO 34 : 15

*“Los ojos de Jehová están sobre los justos,
Y atentos sus oídos al clamor de ellos.
.”*

LECTURA ALTERNADA: **Hebreos 3 : 1, 3, 4, 6, 7, 12-14**

1. Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;
3. Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno este, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.
4. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.
6. pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza.
7. Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz,
12. Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo;
13. antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.
14. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,

LECCIÓN DE SERMON

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

La Biblia

1. I Samuel 16 : 7 (for *the*)

⁷ ... porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

2. Mateo 11 : 2-6, 15

² Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,

³ para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?

⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis.

⁵ Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;

⁶ y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí.

¹⁵ El que tiene oídos para oír, oiga.

3. Juan 4 : 3, 4, 7 (to :), 21-26, 28-30

³ salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea.

⁴ Y le era necesario pasar por Samaria.

⁷ Vino una mujer de Samaria a sacar agua;

²¹ Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

²² Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

²³ Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

²⁴ Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

- 25 Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.
- 26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.
- 28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres:
- 29 Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?
- 30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.

4. Mateo 15 : 1-3, 7-10

- 1 Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo:
- 2 ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.
- 3 Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?
- 7 Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:
- 8 Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí.
- 9 Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.
- 10 Y llamando a sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended:

5. Marcos 10 : 46-52

- 46 Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.
- 47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!
- 48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

49 Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

50 Él entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

51 Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

6. Juan 21 : 1-7 (to 1st .), 12, 13

1 Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:

2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

3 Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada.

4 Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.

5 Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No.

6 Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.

7 Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor!

12 Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor.

13 Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado.

7. Isaías 55 : 1, 3

- ¹ A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.
- ³ Inclina vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.

8. Apocalipsis 2 : 7

- ⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Ciencia y Salud

1. 492 : 3-4

A fin de razonar correctamente, debiera haber un solo hecho ante el pensamiento, a saber: la existencia espiritual.

2. 472 : 24 (All)-26

Toda realidad está en Dios y Su creación, armoniosa y eterna. Lo que Él crea es bueno, y Él hace todo lo que es hecho.

3. 207 : 27-31

La realidad espiritual es la verdad científica en todas las cosas. La realidad espiritual, repetida en la acción del hombre y de todo el universo, es armoniosa y es el ideal de la Verdad. Las realidades espirituales no están invertidas; la opuesta discordia, que no tiene semejanza con la espiritualidad, no es real.

4. 275 : 10-19

Para comprender la realidad y el orden del ser en su Ciencia, tenéis que empezar por reconocer que Dios es el Principio divino de todo lo que realmente existe. El Espíritu, la Vida, la Verdad y el Amor se combinan en uno —y son los nombres bíblicos de Dios. Toda sustancia, inteligencia, sabiduría, existencia, inmortalidad, causa y efecto pertenecen a Dios. Ésos son Sus atributos, las eternas manifestaciones del Principio divino e infinito, el Amor. Ninguna sabiduría es sabia, sino Su sabiduría; ninguna verdad es verdadera, sino la Verdad divina; ningún amor es bello, sino el Amor divino; ninguna vida es Vida, sino la divina; ningún bien existe, sino el bien que Dios concede.

5. 84 : 28-14

Todo lo que sabemos correctamente acerca del Espíritu viene de Dios, el Principio divino, y se aprende mediante el Cristo y la Ciencia Cristiana. Si esa Ciencia se ha aprendido a fondo y asimilado debidamente, podemos conocer la verdad más exactamente de lo que puede el astrónomo leer las estrellas o calcular un eclipse. Leer la Mente así es lo opuesto de la clarividencia. Es la iluminación de la comprensión espiritual que demuestra la capacidad del Alma, no la del sentido material. Ese sentido del Alma viene a la mente humana cuando ésta se somete a la Mente divina.

Tales intuiciones revelan todo lo que constituye y perpetúa la armonía, capacitándonos para hacer el bien, pero no el mal. Alcanzaréis la Ciencia perfecta de la curación cuando seáis capaces de leer la mente humana de esa manera y percibir el error que queráis destruir. La samaritana dijo: "Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?"

6. 339 : 7 (Since)-10

Puesto que Dios es Todo, no hay lugar para Su desemejanza. Sólo Dios, el Espíritu, lo creó todo y lo llamó bueno. Por tanto, el mal, siendo contrario al bien, es irreal, y no puede ser el producto de Dios.

7. 208 : 5-16

Las Escrituras dicen: "En Él vivimos, y nos movemos, y somos". ¿Qué es entonces ese aparente poder, independiente de Dios, que causa la enfermedad y la sana? ¿Qué es, sino un error de creencia —una ley de la mente mortal, que se equivoca en todo sentido e incluye pecado, enfermedad y muerte? Es el antípoda mismo de la Mente inmortal, de la Verdad y de la ley espiritual. No está de acuerdo con la bondad del carácter de Dios, enfermar al hombre y luego abandonarlo para que se sane a sí mismo; es absurdo suponer que la materia pueda causar la enfermedad y también sanarla o que el Espíritu, Dios, produzca la enfermedad y deje el remedio a la materia.

8. 129 : 21-29

Debemos abandonar la farmacéutica y emprender el estudio de la ontología —"la ciencia del ser verdadero". Debemos examinar profundamente la realidad en vez de aceptar sólo el significado exterior de las cosas. ¿Acaso podemos recoger melocotones de un pino o aprender de la discordia la concordia del ser? Sin embargo, así de racionales son algunas de las ilusiones predominantes que se hallan a lo largo del sendero que la Ciencia tiene que recorrer en su misión reformadora entre los mortales. El nombre mismo, *ilusión*, señala la nada.

9. 85 : 23-28

Es posible que tanto los judíos como los gentiles hayan tenido sentidos corporales agudos, pero los mortales necesitan el sentido espiritual. Jesús sabía que esa generación era mala y adúltera, que buscaba lo material más que lo espiritual. Sus ataques contra el materialismo eran violentos pero necesarios. Jamás se abstuvo de condenar a la hipocresía con la mayor severidad.

10. 237 : 15-32

A los niños debiera enseñárseles la Ciencia Cristiana, o sea, la curación por la Verdad, entre sus primeras lecciones, evitando que hablen de teorías o pensamientos acerca de la enfermedad o que los abriguen. Para evitar que vuestros hijos experimenten error y sus sufrimientos, no permitáis que entren en su mente pensamientos pecaminosos o enfermizos. Estos últimos deben excluirse sobre el mismo principio que los anteriores. Eso hace accesible a la Ciencia Cristiana a edad temprana.

Algunos enfermos son reacios a conocer la verdad o a enterarse de la falacia de la materia y sus supuestas leyes. Se entregan un poco más a sus dioses materiales, se aferran a una creencia en la vida e inteligencia de la materia y esperan que ese error haga por ellos más de lo que están dispuestos a admitir que el único Dios viviente y verdadero pueda hacer. Impacientes con vuestras explicaciones y reacios a investigar la Ciencia de la Mente, que les liberaría de sus padecimientos, se aferran a las creencias falsas y sufren las consecuencias engañosas.

11. 264 : 13-31

A medida que los mortales alcancen conceptos más correctos de Dios y del hombre, innumerables objetos de la creación, que antes eran invisibles, se harán visibles. Cuando comprendamos que la Vida es Espíritu, nunca en la materia ni de la materia, esa comprensión se desarrollará en autocompleción, encontrándolo todo en Dios, el bien, sin necesitar ninguna otra consciencia.

El Espíritu y sus formaciones son las únicas realidades del ser. La materia desaparece bajo el microscopio del Espíritu. El pecado no es apoyado por la Verdad, y la enfermedad y la muerte fueron vencidas por Jesús, quien demostró que eran formas del error. La vida y la felicidad espirituales son las únicas evidencias por medio de las cuales podemos reconocer la existencia verdadera y sentir la paz inefable que viene de un amor espiritual que le absorbe a uno por completo.

Cuando aprendamos el camino en la Ciencia Cristiana y reconozcamos al ser espiritual del hombre, veremos y comprenderemos la creación de Dios —todas las glorias de la tierra y del cielo y del hombre.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)